

Para citaciones: Pastrana, E. (2020). Bertrand Russell, el lenguaje y su teoría del conocimiento. Ejemplos en la Región Caribe y la Región Andina. *Espirales*, 5(5), 163-169.

Recibido: 18 de septiembre de 2020

Aprobado: 6 de noviembre de 2020

Editor: Rafael Darío de Oro Montero.
Universidad de Cartagena-Colombia.

Copyright: © 2020. Pastrana, E. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/> la cual permite el uso sin restricciones, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre y cuando que el original, el autor y la fuente sean acreditados.

Bertrand Russell, el lenguaje y su teoría del conocimiento. Ejemplos en la Región Caribe y la Región Andina

Daniel Elías Pastrana García

Universidad del Atlántico, Colombia; dpastrana@est.uniatlantico.edu.co

RESUMEN

El siguiente trabajo tendrá como objetivo abordar el problema epistemológico de fondo que se da a causa de las distintas formas que existen en Colombia para referirse a un objeto en específico en dos regiones diferentes. Teniendo en cuenta las dos formas con las que se obtiene el conocimiento según Bertrand Russell, el conocimiento directo y el conocimiento por descripción, se hará un análisis de conceptos comunes utilizados en el habla cotidiana de dos regiones específicas de este país (la región Caribe y la región Andina) para realizar su respectivo análisis y explicación de lo que denotan estas palabras en cada una de las regiones. Todo esto con el objetivo de argumentar a favor de la relevancia que tiene el lenguaje en la teoría del conocimiento de Russell y aportar a la aclaración de conceptos cuyo significado varía según la región donde se utilicen.

Palabras clave: Bertrand Russell; problema epistemológico; Colombia; denotación; teoría de las descripciones.

ABSTRACT

This work will aim to address the epistemological problem referred to the different ways that exist in Colombia to name a specific object in two regions of Colombia. Taking into account the two ways in which knowledge is obtained according to Bertrand Russell and are direct knowledge and knowledge by description, an analysis of common concepts used in the daily language of two specific regions of this country: The Caribbean region and the Andean region, to carry out an analysis that leads us to the explanation of what these words denote in each of the regions. All this aims to argue in favor of the relevance of language in Russell's theory of knowledge and contribute to the philosophical discussion about the meanings of concepts according to the region where they are used.

Keywords: Bertrand Russell; epistemological problem; Colombia; denotation; theory of descriptions.

INTRODUCCIÓN

Bertrand Russell fue uno de los principales precursores de la filosofía analítica, junto a Gottlob Frege intentó alejar la filosofía de ciertos supuestos

absurdos e incoherentes. Russell, en particular, vio la lógica y la ciencia como la principal herramienta del filósofo, por tanto, a diferencia de la mayoría de los filósofos que le precedieron y a sus contemporáneos, no creyó que hubiese un método específico para la filosofía. Sin embargo, afirmaba que hay dos formas para conocer el mundo físico. La primera es cuando los objetos, al hacer contacto con los órganos perceptores, dan una representación mental del objeto que él llama “percepto”, y que por medio de estos perceptos es que podemos tener una posible apariencia de lo que será el objeto. Y la segunda forma para conocer el mundo físico según este filósofo es cuando sólo conocemos los objetos mediante una descripción que nos brinden acerca de él. Al primero lo llamará “conocimiento directo” y el segundo “conocimiento indirecto o acerca de”¹. Este método necesitará una vía para transmitir el conocimiento que se ha obtenido en primera persona de manera indirecta.

El problema de la relación lenguaje-pensamiento ha sido ampliamente abarcado a lo largo de la historia de la filosofía occidental, así como el estudio sobre las posibles vías por las que se puede transmitir los contenidos mentales que se encuentran en primera persona hacia terceras personas. El lenguaje es el encargado de transmitir la información que se encuentra en el acceso privilegiado de cada persona². No obstante, el lenguaje si bien es universal y en cualquier rincón del planeta tiene la misma función, a la hora de comunicar los significados existen alteraciones que impiden una transmisión clara del conocimiento. La numerosa cantidad de lenguas existentes y los múltiples significados que puede tener una palabra según el lugar en el que es utilizada, es ejemplo de cómo podría distorsionarse la información que se quiere expresar.

Una lengua no es propia de un lugar, y es por eso que existen casos en dónde una palabra perteneciente a un idioma, pueda tener uno y varios significados según la región en la que se habite. En Colombia, por ejemplo, existe el particular caso de la región caribe y la región andina, en el que, por ejemplo: el nombre de un animal puede ser utilizado para referenciar objetos diferentes.

Por lo tanto, en el siguiente trabajo se resaltaré la relevancia del uso del lenguaje en la teoría del conocimiento propuesta por Bertrand Russell, específicamente en el conocimiento por descripción; el cual considero soluciona en cierta parte el problema epistemológico que se genera a través de los múltiples significados que se le puedan atribuir a un objeto. Para cumplir tal objetivo se planteará en qué consiste la teoría del conocimiento en Russell, y luego, mediante un ejemplo práctico, se defenderá la hipótesis de que el “conocimiento por descripción” soluciona en cierta parte el problema epistemológico generado por las connotaciones de los distintos objetos.

¹ También será conocido como conocimiento por descripción.

² Contenidos mentales a los que sólo el individuo que los posee tiene acceso a ellos.

I

El ser humano como animal social está obligado a desarrollar un método que funcione como cohesionador que lo ayude a relacionarse con los otros individuos de la misma especie y le facilite la comunicación. A la hora de expresarse, el uso del lenguaje es imprescindible; a través de este se transfiere información generacional que hace parte de la cultura de un lugar geográfico, se expresan estados de ánimos, recuerdos y, además, es una herramienta que cumple un papel importante en toda teoría del conocimiento. Bertrand Russell, en su texto *Los problemas de la filosofía*, plantea un modelo epistemológico en el que el uso del lenguaje cumple un papel fundamental.

Para Russell, el conocimiento es adquirido de dos maneras, estas formas de conocimiento se conocen por los nombres de: conocimiento directo y conocimiento por descripción. En el primero, el objeto estimula los órganos perceptores causando así una primera imagen del objeto; en el segundo, se describe el objeto de manera detallada para así poder obtener un conocimiento posible de él.

Entonces, cuando mi mesa está presente yo tengo conocimiento directo de las informaciones sensoriales que me hacen percibir la mesa – su color, forma, dureza, textura, etc.; todas esas cosas de las que estoy inmediatamente consciente cuando veo y toco la mesa. (Russell, 1912, pág. 24)

Se puede ver que el conocimiento directo no es más que la clásica teoría epistemológica de los empiristas en la que sólo es posible la obtención de información acerca de los objetos por medio de nuestros órganos perceptores. Sin embargo, el conocimiento por descripción va más allá, pues proporciona un conocimiento de las cosas cuando no se ha tenido un encuentro directo con el objeto, por ejemplo, se conoce de lo sucedido en la segunda guerra mundial gracias a las descripciones históricas que se han hecho, en palabras de Russell “Conocemos una descripción, y sabemos que hay sólo un objeto al que se aplica esta descripción, aunque el objeto en sí no nos sea directamente conocido. En tal caso decimos que nuestro conocimiento del objeto es conocimiento por descripción” (Russell, 1912, pág. 24).

De esta manera, para que el conocimiento por descripción se realice de una manera eficaz, es necesario que el receptor posea ciertos conocimientos previos o esté familiarizado con el objeto a describir (Russell B. , 1912, pág. 23). Es así como, al hablar de determinado objeto, el oyente puede asociar su representación mental obtenida previamente con la descripción de tal objeto, a través de la realización de una introspección en sus contenidos mentales. Thomas Moro Simpson lo plantea de la siguiente manera:

Entendemos la oración “el amarillo es diferente del azul” porque nos hallamos en una relación cognoscitiva inmediata con los universales

Amarillos, Diferente de, y Azul, de igual modo que podemos tener una relación cognoscitiva inmediata con los casos particulares de *azul* y *amarillo* (...) Una oración como esto “esto es azul” solo puede ser significativa para mí si conozco directamente *esto* y el universal *Azul*. (Moro, 1975, pág. 70)

Así, un niño de 5 años que a duras penas obtiene información del mundo que lo rodea, en la mayoría de los casos, no podrá comprender cuando se le diga que el efecto Doppler es el cambio de frecuencia de una onda producida por el movimiento relativo a causa del observador y que gracias a este efecto se pudo comprobar el movimiento constante de las galaxias. Por tanto, el niño previamente deberá tomar un curso de astronomía y física básica para entender los conceptos de “galaxia” y “efecto Doppler” y su relación.

Los contenidos mentales, ya sean estados de ánimos o recuerdos de conocimientos previos, se pueden dar a conocer y se pueden conocer mediante una descripción con el uso del lenguaje. Russell en *Conocimiento humano* afirma que, “por medio del lenguaje es posible exponer contenidos mentales al público, pues uno de los méritos que posee el lenguaje es proporcionar expresiones públicas de los pensamientos” (Russell, 1983, pág. 71). El conocimiento privilegiado de cada persona posee información, pensamientos, recuerdos y estados de ánimos; los cuales sólo son posibles que se conozcan si el que los tiene así lo desea.

En este sentido, para explicar sobre la relación entre lenguaje y pensamiento por ejemplo podemos decir que: las acciones de una persona A pueden indicarle a una persona B que A siente una atracción física hacia ella, pero no es del todo verídica esa información; por lo que es necesario que A le describa a B lo que realmente siente por B, en otras palabras, es necesario que A describa sus contenidos mentales para que B pueda estar seguro (suponiendo que A no le miente a B acerca de sus contenidos mentales).

Al momento de expresar una información que contenga un conocimiento previo de un objeto, existe la posibilidad de que el receptor tienda a confundir la información a causa de palabras cuyo sentido³ varía dependiendo del lugar de uso. Los distintos significados que puede denotar una palabra suponen un problema en la comunicación con personas que no estén familiarizadas con el uso del término; o si bien lo están, la representación que le hace recordar el término es diferente.

II

En Colombia, distintos departamentos tienen una manera muy diferente de referirse a los objetos. Por ejemplo, la manera coloquial que utilizan en

³ Al hablar de sentido, se sugiere la relación entre el lenguaje y el mundo, siendo entonces, el modo de darse lo denotado por el objeto. Podría entenderse como la manera de pensar sobre algo (objetos), en tanto maneras correctas y únicas.

Medellín para referirse a los atributos físicos de una persona es muy distinta a la utilizada en la Costa Caribe. Mientras en Medellín utilizan el término “tarrao” para referirse a una persona llamativa para las personas de este o el sexo opuesto, en la parte norte del país uno de los términos utilizados para comunicar lo mismo, puede escucharse desagradable para las personas que no están familiarizadas.

En la Costa Caribe colombiana, la expresión: “La hija de Eimy es tremendo bollito”, denota⁴ que existe una mujer llamada Eimy y esta a su vez tuvo una hija la cual posee un aspecto físico agradable a la vista de cualquier hombre, en esta frase el término “bollito” connota⁵ belleza. Sin embargo, este concepto en la mayoría de las personas de Medellín que no estén familiarizadas con el término significaría algo muy desagradable.

Otro ejemplo que puede ser utilizado para ilustrar a lo que se pretende llegar, es el distinto uso que se le da al término “perico”. Perico es la forma universal para referirse a un animal (Ave perteneciente a la familia Psittaculidae). Ahora bien, en Colombia el término perico es utilizado según el lugar para referirse a un animal o a una bebida. En la costa, perico, depende el contexto en el que es utilizado, denota huevos revueltos con tomate y cebolla, extracto de cocaína y/o el animal. En Bogotá, en cambio, perico puede significar extracto de cocaína y una bebida hecha a base de café y leche.

En el momento en el que dos personas de estas distintas regiones se comuniquen, es probable que existan confusiones al momento de utilizar estos términos. Sin embargo, apelando a la descripción del objeto es posible la aclaración de los términos para una comunicación sin trabas. En un restaurante (supóngase que se encuentra en la costa) puede darse el caso en el que una persona B que llegue de turismo desde Bogotá ordene de desayuno un perico con pan. Cómo en el contexto alimenticio “perico” en la costa son huevos revueltos con tomate y cebolla, a B se le lleva su pedido de perico (huevos revueltos) con pan. Es obvio que existe una confusión por la ambigüedad del significado que tiene el término. Si B le describe al mesero que en realidad lo que él pidió fue una bebida a base de leche y café, el mesero realizará una introspección en sus contenidos mentales y relacionará el recuerdo de un objeto a la descripción realizada por B. Se puede ver que la descripción en este caso solventó el problema epistemológico a causa de la ambigüedad de un significado.

El problema epistemológico del que se habla en la introducción no es más que la confusión de representaciones que se dan al momento de escuchar palabras que denoten ambiguamente. El uso del lenguaje y la teoría del conocimiento de Russell se puede tomar como una solución a ese problema. El describir

⁴ Denotación es el significado objetivo de una palabra o una frase. En este caso al decir que la “la hija de Eimys es tremendo bollito” la denotación sería la hija de Eimys.

⁵ Connotación es el significado contextual de una palabra o una oración. En este sentido el término connotante es “bollito”, que en la Costa Caribe tiene otro significado.

contenidos mentales con el fin de que el oyente logre asociarlo a sus contenidos mentales, facilitando así la comprensión de frases con denotación ambigua.

El conocimiento por descripción, así, proporciona un cuadro de contrastes en el que se pueden comparar experiencias previas con nuevos conocimientos por descripciones. Sin embargo, a la hora de describir un objeto que denote ambiguamente, es necesario que se haga de manera detallada, clara y evitando el uso de términos que generen confusiones. De manera que sólo se pueda asociar la descripción al objeto, pues bien, lo dice Russell “Conocemos una descripción, y sabemos que hay sólo un objeto al que se aplica esta descripción” (Russell B. , 1912, pág. 23). En el caso del perico como bebida la descripción más sencilla sería: bebida caliente a base de café y leche. Las palabras utilizadas en la anterior descripción no generan confusión pues en el contexto en el que se está hablando, todas tienen la misma referencia.

De esta manera se puede ver como el trabajo filosófico de Bertrand Russell y su clasificación de las formas de obtención de conocimiento nos presentan un panorama claro a la hora de abordar los problemas de significados según el contexto o región donde se utilicen, estos estudios sobre el lenguaje y sus interpretaciones pueden llevarnos también a comprender la importancia de la descripción en el lenguaje, como filósofos nuestra tarea es repensar sobre lo pensado y este tema nos enfrenta a la difícil relación entre lenguaje-pensamiento y mente en donde Bertrand Russell es un referente importante.

Referencias Bibliográficas

- Fodor, J. (1984). *El lenguaje del pensamiento*. Madrid: Alianza Editorial, S.A.
- Frege, G. (1892). Sobre sentido y referencia. *Zeitschrift für Philosophie und philosophische*, 25-50.
- Pescador, J. (1985). *Principios de filosofía del lenguaje*. Madrid: Alianza Universidad Textos.
- Russell, B. (1910). *Proceedings of the Aristotelian Society*, 11, 108-128.
- Russell, B. (1964). *Conocimiento del mundo exterior*. Argentina: Los libros del mirasol.
- Russell, B. (2005). Sobre denotación. *Mind*, 153-168.

Referencias Bibliográficas

- Moro, T. (1975). *Formas lógicas, realidad y significado*. Argentina: Editorial universitaria de Buenos Aires.
- Russell, B. (1912). *Los problemas de la filosofía*. Reino Unido.

Russell, B. (1964). *Conocimiento del mundo exterior*. Argentina: Los libros del mirasol.

Russell, B. (1983). *El conocimiento humano*. Barcelona: Orbis, S.A.